

de Tsung Mao de mil diversas maneras. A lo largo del puerto y las calles se ven puestos de frutas, licores e incluso mesas de juego y apuestas al aire libre. Hermosas chicas flirtean con comerciantes, contrabandistas y estibadores del puerto, desde los balcones de las "casas alegres".

Uno de los hombres de Tsung no tardará en abordar a los confusos PJ: como a todos los viajeros que llegan a Osaka, les dará la bienvenida y regalará cinco monedas de cobre por cortesía de Tsung Mao. ¿El motivo? Nada menos que el cumpleaños del todopoderoso "Sogún de los Excesos", tal y como es conocido el señor de los puertos de Osaka. Además se informará a los PJs del gran banquete que, en honor de Mao, se celebra en los jardines de su enorme finca. Un banquete que está también abierto al pueblo llano.

Las risas, el sonido de los dados rebotando contra las mesas, el tintinear de las monedas que pasan de mano en mano... esa banda sonora será la misma en todos los puestos que frecuenten los PJs hasta caer la tarde. Preguntando a lugareños y comerciantes, nuestros PJ pueden averiguar nuevas pistas sobre la situación actual en Osaka (chequeos de Reunir Información):

CD 5 "Esto es Osaka, puerto de puertos. Si estás aquí, o eres comerciante o contrabandista. Y si eres cualquiera de esas dos cosas, Tsung Mao te conoce."

CD 13 "Tsung Mao ha convertido Osaka en el mayor enclave comercial de Japón... aunque eso no haya gustado a cierta gente. Se dice que le han prohibido la entrada en la Corte Tokugawa. Figúrate... ¡los mismos que lo pusieron al mando de Osaka al finalizar la guerra ahora reniegan de él! La verdad es que se le conoce tanto por su astucia en los negocios como por su amor por el exceso."

CD 17 "Antes de llegar Mao, la familia Hanoi controlaba los puertos. Sin embargo, se aliaron con los Toyotomi al comenzar la guerra y por eso perdieron sus propiedades al finalizar aquella. Odian a Tsung Mao aunque hay quien dice que últimamente han visto al joven Hanoi Koji visitando mucho el palacio de Mao."

LLEGA LA TORMENTA

"JUBEI"
NINJA SCROLL - Kaoru Wada

Con las últimas luces del día, una auténtica lluvia de fuegos artificiales surgirá del palacete de Tsung Mao, lloviendo sobre los tejados del puerto de Osaka ante los inicialmente temerosos y confusos ojos de los lugareños. La gente no tardará en correr colina arriba para llegar cuanto antes hasta el palacete, situado en lo alto de los escarpados acantilados que rodean la ciudad. Los hombres de Tsung Mao, miembros de su guardia especial en este caso, se encargarán de que los invitados entren ordenadamente de acuerdo a su casta (aunque se permite la entrada a miembros de todas las clases sociales, cosa que llamará la atención a cualquiera de los PJs).

En los jardines se ha preparado, bajo unas bonitas lonas, el más impresionante banquete que los PJs hayan visto jamás. Con las sobras de lo que hay

sobre las mesas se podría alimentar un pequeño país durante un día. los PJs podrán admirar de cerca la fachada del palacete: una enorme construcción de cuatro plantas, rodeada cada una por una balconada... custodiadas adecuadamente por sus hombres. La fachada principal está decorada por una estatua en bajo relieve que reproduce la imagen de Mao como la parodia burda y cruel de un buda, en pose del loto.

Antes de iniciarse el banquete, los PJs habrán notado como se ha levantado algo de viento. Mao aparecerá en lo alto de su balconada para dar un breve discurso a los presentes. En él hará referencia a muchos de sus invitados: algunas extremadamente mordaces hacia los miembros del clan Hanoi allí presentes, provocando la incomodidad manifiesta de aquellos.

Poco antes de acabar el discurso, una fuerte ráfaga de viento avisará a todos los presentes de lo que se avecina. Una mirada al horizonte lo dejará bien claro: el cielo se presenta ante ellos como una cortina de color gris, sacudida por los rayos de una tormenta... mortal.

No tarda en ponerse a llover y Mao da orden de cancelar el banquete al aire libre. El magistrado Hakken, que se encontraba junto con Mao en la balconada, dará instrucciones a sus hombres para que desalojen los jardines, permitiendo la entrada a la mansión tan sólo a los principales comerciantes y burgueses de la ciudad, así como a los artistas que han llegado de lejos para deleitar a los invitados con sus actuaciones. Ésta es una ocasión perfecta para los PJs que, aprovechando la confusión reinante, quieran infiltrarse en el interior del palacio de Mao.

Entre tanto, la fiesta de cumpleaños no tarda en reanudarse en el lujoso salón central de la mansión, el cual ocupa toda la planta baja del palacio y cuyo suelo apenas puede verse bajo una inundación de mullidos y cómodos cojines.

Al mismo tiempo, en el exterior, comienza a sonar la campana de emergencia. Cualquiera de los lugareños que corre para ponerse a cubierto en sus respectivas casas podrá informar a los PJs de que es la señal para que cierren las puertas del puerto, impidiendo así que las olas arrastren a los barcos allí amarrados.

EL JINETE DE LA SEDA

El Asesino de la Sed, Kumai, tenía prevista su llegada a bordo de "El Jinete de la Seda": un velero de carga con insignias del Clan Kumasawa en su vela (Saber (Nobleza) CD 10: se trata de un pequeño pero influyente clan implicado en la producción de seda, que controla bastantes negocios en la ciudad de Kobe).

La bodega del barco está cargada de cajones herméticamente cerrados (deberán usar una palanca o similar para abrirlas: Fuerza CD 25). En su interior, rodillos de tela de gran calidad que en su interior esconden espadas: las espadas forjadas por Tsung Yao y que van rumbo a Osaka, donde permanece-



rán a la espera de ser llevadas cuando los Asesinos de la Sed necesiten una nueva remesa. Si todo sigue el plan previsto, la carga habrá sido recogida por Kumai y su tripulación en el puerto de Shikoku (el mismo puerto en el que pueden haber sido recogidos los PJs si jugaron la aventura anterior, "FORJA DE ALMAS").

Sin embargo, la tormenta les habrá pillado por sorpresa: si los PJs viajan a bordo de "El Jinete de la Seda" tendrán que hacer frente al temporal. Tendrán que superar un chequeo de Fuerza CD 20 (acumulando bonificadores de Fuerza en una sola tirada) para mantener la nave a flote. Por cada dos asaltos que tarden en conseguir la categoría de éxito necesaria (40 puntos), las olas y golpes de viento les obligarán a efectuar chequeos de salvación de Fortaleza CD 10 para no caer a las aguas. La dificultad sube en 5 cada dos asaltos hasta un tope de CD 20.

Pero aquellos PJs que estén en tierra tampoco tendrán mucho tiempo para aburrirse: si se han quedado fuera de la fiesta de Mao, podrán ver como los lugareños se movilizan para cerrar las compuertas del puerto. Sin embargo, uno de ellos (que supere un chequeo de Avistar CD 15) verá, recortado en el horizonte gracias a un oportuno relámpago, la silueta de un velero que se acerca al puerto.

De repente, el tañido de la campana de alarma enmudece súbitamente: uno de los rayos impacta contra la torre de vigilancia. Los engranajes que movían el mecanismo de las puertas habrán quedado sepultados bajo toneladas de piedra y madera, así como por varios metros de aguas embravecidas. Si los PJs deciden ayudar a los hombres de Hakken, deberían superar un chequeo de Fuerza CD 30 (acu-

mulando bonificadores de Fuerza en una sola tirada) para lograr alzar de nuevo la barrera a puro músculo (un improvisado sistema de poleas podría reducir la dificultad en 20 puntos: Saber (Arquitectura) e (Ingeniería) CD 17). Por cada dos asaltos que tarden los PJs, a efectos de juego, las olas y golpes de viento les obligarán a efectuar chequeos de salvación de Fortaleza CD 10 para no caer a las aguas. De nuevo, la dificultad sube en 5 cada dos asaltos hasta un tope de CD 20.

Los PJs deberían impedir que el barco choque contra las esclusas, retrasando su alzamiento el tiempo justo para dejarlo entrar. De lo contrario, la embarcación naufragará... siendo su único superviviente nuestro buen amigo Kumai (que viajaba en el barco como Lord Kumasawa). Participar en este heroico rescate será la forma más sencilla de entrar en la fiesta privada de Mao si no estaban invitados. Al fin y al cabo, el obeso comerciante querrá premiar personalmente a quienes hayan ayudado a evitar semejante tragedia.

Por otro lado, si los PJs fueron contratados por Lord Kumasawa en calidad de guardaespaldas se encontrarán con él en "El Jinete de la Seda" cuando les sorprenda la tormenta, poco antes de empezar a ver Osaka en el horizonte. Una vez atracado en el puerto, Lord Kumasawa será llevado por los hombres del magistrado Hakken hasta el palacio de Mao. A su vez, uno de los almacenes del puerto se convertirá en base de operaciones para los ninja del Clan Kumoshi, donde llevarán y custodiarán el cargamento de espadas.